

A PROPÓSITO DEL FONDO LÉXICO CASTELLANO EN MÉXICO (S. XVI)

Manuel Galeote
galeote@uma.es
Universidad de Málaga

La estela de Nebrija en América nos condujo a los orígenes de la lexicografía misionera y a culminar la edición (inédita todavía), más las concordancias y la lematización, del *Vocabulario náhuatl*, de fray Alonso de Molina (a partir de la edición príncipe, 1555¹).

El plan lexicográfico de Molina estuvo condicionado por el náhuatl desde sus orígenes. Además, en aquel momento, el aprendiz de lexicógrafo aún no había logrado una lematización de los materiales recolectados en la lengua indígena. Por esa razón, el *Vocabulario* de 1555 parte del castellano (L1) y ofrece las equivalencias en la *lengua mexicana* o náhuatl (L2). Sin embargo, el taller lexicográfico franciscano que funcionaba en Tlatelolco trabajó desde entonces, a pleno rendimiento, para publicar un vasto tesoro léxico del náhuatl en 1571 (el llamado *Vocabulario mexicano-castellano*). Tuvieron que servirse de muchos y heterogéneos repertorios, tratados, códices y materiales historiográficos (sobre todo de los que suministraba Olmos, Sahagún y otros).

Estas circunstancias nos permiten observar, desde el punto de vista histórico-lingüístico, que en este primer diccionario impreso en las Indias se adelanta la documentación sobre el léxico castellano trasplantado a la Nueva España (Indias Occidentales). La riqueza de los materiales, de donde extraeremos los ejemplos y nuestras conclusiones, solo podrá percibirse bien a las claras cuando vea la luz el *Tesoro léxico castellano del Vocabulario de 1555*, que se halla en prensa en estos momentos. Desgraciadamente, el *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español* (S. XIV-1726), de L. Nieto y M. Alvar Ezquerro, ha descartado este repertorio bilingüe novohispano.

Por nuestra parte, concluido el registro interno de las voces castellanas, podemos afirmar que el primer diccionario impreso en la primera imprenta de México también se ha convertido en la primera fuente léxico-documental sobre el español aclimatado en el Nuevo Mundo y adelanta la documentación del CORDE, de G. Friederici, J. Corominas, P. Boyd-Bowman y L. Nieto & M. Alvar Ezquerro.

¹ Fray Alonso de Molina, *Aquí comienza vn vocabulario en la lengua castellana y mexicana* (Compuesto por el muy reverendo padre fray Alonso de Molina, Guardián del convento de san Antonio de Tetzcuco, de la orden de los frailes Menores. En Mexico, en casa de Joan Pablos, 1555). Edición facsímil con estudio preliminar de Manuel Galeote, Málaga. Anejo 37 de *Analecta Malacitana* - Excmo. Ayuntamiento de Málaga, 2001.